

## Número 444. (Primera parte)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* – Philippe Sollers

*Ganaremos porque no tenemos otra elección* – Agnes Aflalo

[www.lacanquotidien.fr](http://www.lacanquotidien.fr)

# Lacan Cotidiano



## Sobre *Littérature et politique* de Philippe Sollers (In)actualidad candente. La crónica de Nathalie Georges-Lambrichs

«El Verbo hace hombre», así lo definía Sollers a Voltaire al concluir “*La Guerre du goût*” hace ya veinte años. «Tendré que ocuparme de mejorar el estilo de aversión que desencadeno. Debo hacer de todo a partir de ahora», escribe en su diario “*Journal de L’Année du tigre*”, con fecha del 13 de noviembre (1998).

2001. En «*Éloge de l’infini*», continuación de «*La Guerre du goût*» dirigida a los «músicos de la vida»; “políticos podridos”, entre otros, abstenerse.

Hoy entonces el *solersismo* es una pasión con eclipses, la vida nos obliga! y la LPA (lectura para ajenos) que practica su inventor confiere, a través de intervalos autorizados, el poderoso encanto de las conversaciones de Paraíso: “toma y lee” (1) (*Éloge de l’infini* p. 366), “como vives, lees” (*Ibid.*, p.367), “para saber escribir, dijo una vez Debord, hay que haber leído, y para saber vivir hay que saber leer” (*Ibid.*).

«Qué hermoso libro no compondríamos acaso contando la vida y las aventuras de una palabra?», se preguntaba Louis Lambert (*Ibid.*p. 368). La aventura de la palabra que atrajo a Sollers hoy se llama “política”. Nos invita alrededor del caldero donde la retiene cautiva, y vierte con precaución sobre ella un atisbo de literatura, bajo la mirada transubstanciante del mago François le Bordelais. *Miracolo ! Evviva e gioia!* Las palabras se unen, se toman de las solapas, se despegan, se vuelven a pegar, se encolan bajo el teclado que esta vez corresponde a la página Uno, que condensará en su

unicidad el exceso que es leer, tan poco, para marcar tanto mejor que es todavía y, ocurra lo que ocurra, contra viento y marea y a pesar de todo.

Las entradas, numerosas, rodean a un nombre por vez, que comúnmente es más propio que común. En todo caso está ajustado como un ballet. Las reminiscencias de esta tetralogía (después de *La Guerre du goût* y *Éloge de l'infini* hemos tenido *Discours par fait* y luego *Fugues*) de esta suma más-Una están censadas y referenciadas, en una lista con de un índice cuya exhaustividad refuerza el misterio: la anatomía de nuestra animalidad está allí, disecada y expuesta, partes extra partes, oh! Cuánto más numerosos que el “todo” supuesto contenerlos, a plena luz, cultura en flor: cada sinapsis de ese cortex de homo lector (2) invita al viaje y recuerda que “hay que escuchar respirar al espacio” (Ahmed Jamal, *Discours par fait*, p. 512), y también el murmurar de cien mil voces de los personajes en vivo de ese retoño de comedia humana.

Entre ellos está allí Lacan que exaspera con su “*poubellication*» (p.616), pero sigue siendo una fulguración (p.299). Miller también, Jacques-Alain, aplaudido por su *Neveu de Lacan* y la edición del *Seminario*. Cada nombre, una carta. Lector demiurgo, solo de ti depende el prolongar la vida de todos estos avatares.

¿Analizar en Pekin? La idea lo tienta, pero ese inveterado fumador (al respecto no se pierdan las páginas hilarantes sobre la moral de Frêche, que me recuerda siempre la deliciosa fórmula de Gérard Wacjman reh usando el cigarrillo que le ofrecía asegurándome que fumaba siempre, “interiormente”), “retroceso ante la polución” (p.548). Es una sorpresa. La vía queda abierta para aquellas y aquellos que ese mal contemporáneo no detiene.

Entonces la política no es otra cosa más que el pleno ejercicio de esta responsabilidad: leer, releer. Es decir que si es más que todo, (y Sollers lo sabe demasiado) es la razón por la que necesita reinventar y difundir sin tregua los medios para renovar y prolongar ese milagro.

Si la lectura es el ejercicio más espiritual, es debido a que es abierto, invitante, acribillado de anfractuosidades, de viejos impactos donde adosarse con los libros y apurarse uno mismo en ir en misión para enriquecer la materia de los días que amenaza a cada uno de monótona ilegibilidad, a fuerza de un saber estéril sobre la ordinaria ignominia.

“El lenguaje debe ser puesto nuevamente al fuego” (p.452)

Que Sollers no cese de escribir esto, que no lo pueda escribir de una vez por todas, es su grandeza, también su pudor, su audacia y el cuidado que le brinda a su melancolía, y a la nuestra tanto como puede.

« Requinquenal», dice. Es el 14 de julio, estamos con Jacques Chirac para una entrevista relámpago. Todo anda de maravillas en los Campos Elíseos, el aire está maníaco-exquisito, queremos repetirlo, en dosis homeopáticas, porque es un tratamiento de fondo, usted sabe, lo que menos falta. Ya que hay que hacer todo, les dije.

Al final de la primera noche de sus estudios lacanianos en la ECF, el 25 de noviembre último, Eric Laurent nos prometía el desarrollo de la lectura de Husserl sobre la sexta Meditación de Descartes. Un mundo, decía, que debería presentarnos sin traicionarlo, ni tampoco darle todo el lugar.

Elegir, dijo.

Entonces no-todo Sollers. Sollers, aquel experto excepcional en no-todo.

(1) Juego de palabras en francés : Paradis : « prends et dis » (N del A).

(2) *Lectoris Latin for one whoreads, whether aloud or not. In modern languages it takes various forms, aseither a development or a loan, such as French: lecteur, English: lector, Polish: lektor and Russian : лектор.It has various specialized uses. (Wiki).*

(Traducción: Gabriela Roth)